

NAVARRO, María G.; ESTÉVEZ, Betty; y SÁNCHEZ CUERVO, Antolín (Eds.)

Claves actuales de pensamiento: Seminario Internacional de Jóvenes Investigadores (SIJI)

Madrid: CSIC & Plaza y Valdés, 2010; 600 pp.

Una enfermedad que se cura con los años, pero también un defecto del que se sana demasiado pronto. Un estado del espíritu a la vez que un momento. Un divino tesoro y una llama que arde en la mirada. Una esperanza ingobernable o una maestría en la holganza y la fiesta del que, por voluntad, *ni* estudia *ni* trabaja. Y quizá también un largo etcétera. Pero si hoy ser joven en España consiste en algo claro, esto seguro radica en la conciencia de pertenecer a una generación que, por primera vez, vivirá peor que la de sus padres. Un esfuerzo, siempre exiguo, por construir un proyecto vital en un contexto de incertidumbre y retroceso de un Estado de Bienestar que apenas comenzaba a consolidarse. Un largo tránsito, cada vez más vasto, en el que sus caminantes observan atónitos como las formas de precariedad se reinventan –el eterno becario– y la ansiada emancipación se pospone *sine die*.

Sin embargo, dentro de este panorama nada halagüeño existen asideros para unos jóvenes investigadores que, a pesar de su excelsa formación, tampoco escapan de los infortunios de una precariedad que comparten con sus compañeros de cohorte. Es el caso del Seminario Internacional de Jóvenes Investigadores (SIJI), un espacio que surgió en 2002 en el seno del Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pero que pronto se consolidó como una red de intercambio de pensamiento crítico protagonizado por jóvenes investigadores y que trascendió los límites disciplinares del Instituto que le vio nacer. Distintas generaciones de be-

carios de introducción a la investigación, predoctorales y posdoctorales –nacionales e internacionales– han compartido y comparten espacio con investigadores de consolidado prestigio, tejiendo así una extensa y profunda red de colaboración intelectual fuertemente marcada por su carácter transdisciplinar.

Claves actuales de pensamiento es la primera publicación del SIJI, una obra en la que se presentan los resultados de estimulantes investigaciones en curso. Pero ante todo, es el resultado de un esfuerzo colectivo por visitar problemas clásicos e incentivar el establecimiento de puentes entre investigadores de distintas disciplinas. Se trata de una selección de los trabajos realizados al calor de este Seminario, bajo la dirección de Concha Roldán (prologuista del libro), y que abarcan una gran variedad de temas de entre los que conforman el ámbito de estudio de las ciencias humanas y sociales. Filosofía, ciencia política, historia, sociología, arqueología, lengua, literatura, antropología, arte, estética, psicología, ciencia y tecnología, se articulan a través de cinco ejes temáticos que buscan desencadenar efectos en los ámbitos abarcados.

En el primero de estos ejes, titulado *Subjetividades e identidades*, se aborda la noción de "sujeto" y su significado en contextos epistemológicos diversos. Desde el concepto de "acción" en Hannah Arendt (Noelia Bueno). Pasando por analizar las posibilidades del lenguaje para narrar los acontecimientos traumáticos (Laura Arias).

Continuando con la relación entre procesos de exhumación y relatos sobre el pasado y el tiempo en sociedades post-genocidas (Pamela Colombo). Seguido de un cuestionamiento crítico del dualismo historia-memoria –a través de la idea de "memoria profunda" y desde una visión de la historia como práctica simbólica que siempre requiere de interpretación– (Linda Maeding). Problematizando la triada identidad-memoria-investigador desde el debate entre Yosef Haim Yerushalmi y Jacques Derrida sobre el escrito de Sigmund Freud, *Moisés y la Religión Monoteísta* (Mauricio Pilatowsky). Analizando cualitativamente las identificaciones problemáticas, desde la conmoción, de la juventud musulmana madrileña tras los atentados del 11 de marzo de 2004 (Virtudes Téllez). Karina Benito, dando un salto de escala, estudia las redefiniciones complejas de la subjetividad que se producen con el desarrollo de las Tecnologías de la Información. Y finalizando el bloque, Francisco Guzmán presenta un análisis de las causas, los argumentos y las controversias que giran en torno a la aparición del término "diversidad funcional" para nombrar un fenómeno tradicionalmente abordado desde una semántica más peyorativa.

El segundo eje, *Estudios de género en ciencia y tecnología*, parte del género como categoría de análisis y recoge cuatro trabajos desarrollados desde la perspectiva de los estudios feministas. El primero, a cargo de Verónica Sanz, estudia el surgimiento del concepto de género –elemento teórico fundamental de la "segunda ola del femi-

nismo"– y muestras las problemáticas derivadas de un planteamiento binario desde la crítica que Judith Butler realizó a los "modelos naturalizados y normativos del género y la (hetero)sexualidad" (p. 166). El segundo trabajo analiza la influencia de los estudios feministas en el campo de la ciencia, tecnología y sociedad, a través del estudio de tres revistas internacionales de gran prestigio académico en dicho ámbito (Artemisa Flores). A continuación, María González Aguado muestra que los manuales diagnósticos de la *American Psychiatry Association*, a propósito de la anorexia y la bulimia, ocultan la relación entre cuerpo, alimentación, tecnologías del cuerpo y poder. La "primacía epistémica de la psicología y la psiquiatría normativas" (p. 206) impiden un verdadero enfoque multidisciplinar que comprenda mejor las causas sociales y culturales de estos trastornos. El tercer trabajo critica tres dicotomías de gran peso en la tradición de pensamiento occidental: cultura/naturaleza, humano/animal y sujeto/objeto. A través del estudio de las relaciones entre humanos y animales, con el apoyo de los conceptos de híbrido y performatividad, muestra que la oposición y jerarquización que producen esas dicotomías impide dar cuenta de complejos aspectos de la realidad (J. Rodríguez). Cierra el bloque la entrevista que María José Miranda realiza a Eduardo Fernández García y en la que se realiza un fluido repaso de los más complejos conceptos que ha desarrollado la segunda ola del feminismo: pantalla total, simulacro, sujeto nómada, políticas transversales, sujeto excéntrico, rizoma, geografías múltiples, *cyborg*, etc.

La tercera sección, *Temas de actualidad en Filosofía Política, Epistemología y Fenomenología*, lo inaugura la reflexión sobre un tema de gran importancia para la actual filosofía política: el cuestionamiento de los límites de la comunidad política que están

produciendo los flujos migratorios. Noelia González Cámara hace una apuesta muy argumentada por un modelo que cada vez va ganando más adeptos, la desnacionalización de la ciudadanía. Le sigue la difícil tarea de rastrear olvidos en los discursos filosóficos y políticos de la modernidad europea que se desarrollan en marcos-procesos geopolíticos de larga duración. La larga y conflictiva relación entre legalidad vigente y pueblos indígenas que se produce en América Latina difícilmente puede ser entendida sin atender a estos olvidos (Gustavo Ogarrio). A continuación, Caroline Guibet Lafaye analiza las dificultades que la Unión Europea –como comunidad– enfrenta para definir tanto sus límites como el contenido de los principios que sustentan su construcción. El siguiente trabajo propone visitar el concepto de *paideia* que gestó la filosofía helénica para actualizar los fundamentos actuales de la educación en Occidente y arrojar luz sobre las confusiones que se generan en la teorización educativa contemporánea (Arturo Aguirre). Por su parte, Ricardo Gutiérrez recorre recientes propuestas de clasificación de las modalidades sensoriales basadas en criterios científicos objetivos, así como la crítica desarrollada a éstas desde el abandonado concepto de *qualia*. Continúa una estimulante reflexión sobre el sentido de la filosofía desde la perspectiva del público al que se dirigen los productos filosóficos. Si la NASA logra más expectación que la filosofía no es porque sus productos fascinen más *per se* que el bien, la belleza o la verdad (Armando Menéndez Viso). Finaliza el bloque Mario Toboso con un bosquejo crítico de las distintas perspectivas con las que se ha abordado la relación entre tiempo y conciencia, y acaba proponiendo una noción ampliada de temporalidad.

Los textos del cuarto bloque, *Investigaciones en Historia, Arqueología y Antropología*, fueron seleccionados no sólo por el

interés de la investigación sino, especialmente, atendiendo a la originalidad de las perspectivas metodológicas empleadas. El primero de ellos se basa en una investigación de la historia de la representación cartográfica, desde 1503 hasta 1815, que defiende la "historicidad de las categorías epistémicas a través de una serie de casos paradigmáticos" (p. 359). El estudio de la evolución de la representación cartográfica permite desvelar los problemas normativos de la objetividad científica, de la representación de la naturaleza y de la precisión o la adecuación como "valores epistémicos" (Antonio Sánchez). El siguiente trabajo, a través del estudio de caso de las ciencias biomédicas, reivindica la historia como herramienta para superar el discurso de una política científica que se basa en el afán por innovar y en una imagen del pasado como avances revolucionarios que han llevado a la ciencia a su estado actual (Miguel García-Sancho). A continuación, Silvia García Dauder dignifica el trabajo de una serie de científicas que al final del siglo XIX, pese a la calidad de sus investigaciones, cayeron en el olvido tanto por la especialización disciplinar como por la imposibilidad de que un grupo de mujeres fueran admitidas "como sujetos legítimos de conocimiento" (p. 405). El cuarto escrito de la sección introduce la teoría de la producción espacial de Henri Lefebvre y defiende su aplicabilidad en el estudio de los espacios domésticos desde una perspectiva arqueológica (Jesús Bermejo). Cierra el bloque Pilar Cucalón, en cuyo trabajo experimenta trazando puentes entre el trabajo de campo antropológico en las escuelas y los espacios fronterizos –ambos estratificados y productores de resistencias–; a la par que se cuestiona por la labor antropológica.

El último eje, *Estudios sobre Estética*, comienza con una revisión de las relaciones entre arte y comunicación que viene doblemente justificada, de un lado, por la im-

portancia que cobró, de la mano del giro lingüístico, los estudios sobre lenguaje, lingüística o semiótica –y de los que el arte no fue ajeno–; de otro, por el desarrollo de toda una serie de teorías sobre la sociedad que dan a la información o comunicación un papel central para entender la realidad social (Ricardo Pinilla). A continuación, se abordan las relaciones entre la cultura de la imagen y la producción de memoria –pero también, la “relación entre la producción de imágenes y la cultura de la memoria” (p. 511)– a partir de la obra *Histoire(s) du cinéma* de Jean-Luc Godard (Fernando Bayón). Si bien la vista había jugado desde la Antigüedad un papel fundamental de enlace entre el mundo sensible y el mundo inteligible –vehiculado idóneamente por el arte–, las vanguardias artísticas del siglo XX subvirtieron este orden de cosas. Ideas como *the period eye* deben ser revisadas para comprender las “diferentes formas de sentir más allá de nuestros ojos” (p. 554) que el arte siempre ha sabido sugerir (Noemí de Haro e Idoia Murga). Tras este trabajo, Leticia Sánchez de Andrés expone los principios básicos del

pensamiento estético del krausismo español, su plasmación en el krausoinstitucionismo y su categorización de las Bellas Artes, así como el papel de la música pura y la música vocal dentro de esta jerarquía. El último texto de este bloque, y con el que se cierra el extenso libro *Claves actuales de pensamiento*, explora la hipótesis de que el modelo de sujeto que expone José Enrique Rodó en *Ariel*, pueda corresponderse con el ideal griego de *mousikós* –traducido en ocasiones por “culto” o “cultivado” en el sentido de persona erudita–.

En definitiva, si aceptamos que la máxima de las ciencias sociales y humanas debe ser la búsqueda de la complejidad para ordenarla, *Claves actuales de pensamiento* es una obra que apunta en la dirección correcta. Mucho se ha escrito acerca de la urgencia de la multidisciplinariedad para abordar la complejidad de las múltiples facetas de la vida humana, sin embargo, resulta algo más difícil encontrar prácticas investigadoras que estén verdaderamente guiadas por este ideal. Superar la frag-

mentación autárquica de las disciplinas es una empresa noble pero ardua, que exige un gran esfuerzo de largo recorrido. Los trabajos recogidos en este volumen están impregnados de este ideal y el lector podrá fácilmente apreciar el enorme esfuerzo que hay tras ellos para superar dicha fragmentación. Además, esta obra colectiva encierra un gran potencial que le hace apuntar en la dirección correcta. No suele ser habitual encontrar en un único volumen investigaciones, sobre temas de actualidad, procedentes desde casi todas las disciplinas que conforman la vasta familia de las ciencias humanas y sociales. Esto no sólo proporciona al lector una valiosa información para estar al tanto de las aportaciones que las jóvenes generaciones de especialistas están desarrollando, sino que además permite establecer los pilares adecuados para tender puentes hacia una verdadera multidisciplinariedad.

Por **Carlos F. Barbudo**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense de Madrid